

Paisaje, literatura e identidad: la elaboración de un discurso ecocrítico en torno a la Literatura Canaria

Beatriz Morales Fernández

Facultad de Filología

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España

Resumen

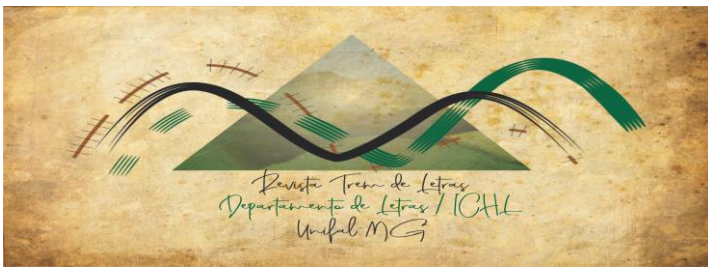
El espacio, entendido en este estudio como hecho geográfico, ha tenido siempre una gran significación para la creación literaria. Su fuerte carácter simbólico ha tenido en la literatura un protagonismo excepcional que en ocasiones ha pasado desapercibido para la crítica. Por medio de sus distintas maneras de representación, se convierte en un espejo en el que distintas comunidades se observan para ver sus ausencias, sus carencias y limitaciones; pero también sus elementos esenciales más profundos y su historia vital, que son proyecciones de su tradición literaria, cultural y artística. Tal como afirma la doctora Alicia Larena en su libro *Espacio, identidad y literatura en Hispanoamérica*, podemos hablar de que el espacio es un signo privilegiado en la interpretación y valoración de las culturas y, por tanto, de la literatura también, como se puede observar con el surgimiento de la ecocrítica, donde el medio ambiente y la literatura tienen un vínculo irrompible.

Palabras clave: Ecocrítica. Espacio. Medio ambiente.

Submetido em: 19/02/2023

Aceito em: 25/05/2023

Publicado em: 28/12/2023



Paisagem, literatura e identidade: a elaboração de um discurso ecocrítico sobre a literatura canária

Beatriz Morales Fernández

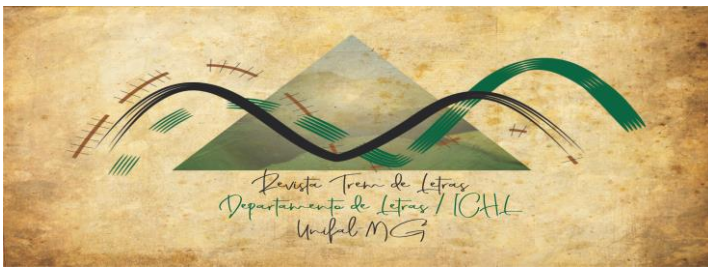
Facultad de Filología

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España

Resumo

O espaço, entendido neste estudo como fato geográfico, sempre teve grande significado para a criação literária. Seu forte caráter simbólico teve um papel excepcional na literatura que por vezes passou despercebido pela crítica. Através de suas diferentes formas de representação, torna-se um espelho no qual diferentes comunidades se observam para ver suas ausências, suas deficiências e limitações; mas também os seus elementos essenciais mais profundos e a sua história vital, que são projeções da sua tradição literária, cultural e artística. Como afirma a Dra. Alicia Larena em seu livro Espaço, Identidade e Literatura na Hispano-América, podemos falar do espaço como um signo privilegiado na interpretação e valorização das culturas e, portanto, também da literatura, como pode ser visto com a ascensão da ecocrítica, onde o meio ambiente e a literatura têm um vínculo inquebrantável.

Palavras-Chave: Ecocrítica. Espaço. Meio ambiente.



PAISAJE, LITERATURA E IDENTIDAD: LA ELABORACIÓN DE UN DISCURSO ECOCRÍTICO EN TORNO A LA LITERATURA CANARIA

Beatriz Morales Fernández

Facultad de Filología

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España

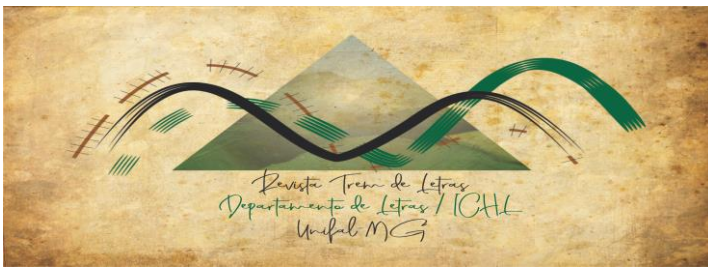
Introducción

El espacio, entendido en este estudio como hecho geográfico, ha tenido siempre una gran significación para la creación literaria. Su fuerte carácter simbólico ha tenido en la literatura un protagonismo excepcional que en ocasiones ha pasado desapercibido para la crítica. Por medio de sus distintas maneras de representación, se convierte en un espejo en el que distintas comunidades se observan para ver sus ausencias, sus carencias y limitaciones; pero también sus elementos esenciales más profundos y su historia vital, que son proyecciones de su tradición literaria, cultural y artística. Tal como afirma la doctora Alicia Llarena en su libro *Espacio, identidad y literatura en Hispanoamérica*, podemos hablar de que el espacio es un signo privilegiado en la interpretación y valoración de las culturas y, por tanto, de la literatura también, como se puede observar con el surgimiento de la ecocrítica, donde el medio ambiente y la literatura tienen un vínculo irrompible:

La vinculación del espacio con la expresión de la identidad, y con la fundación y construcción de ésta, no es, evidentemente, un fenómeno

DOSSIER “RETOS ECOCRÍTICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

Revista Trem de Letras	Alfenas, MG, Brasil	V. 10	n.2	1-22	e023006	2023
------------------------	---------------------	-------	-----	------	---------	------

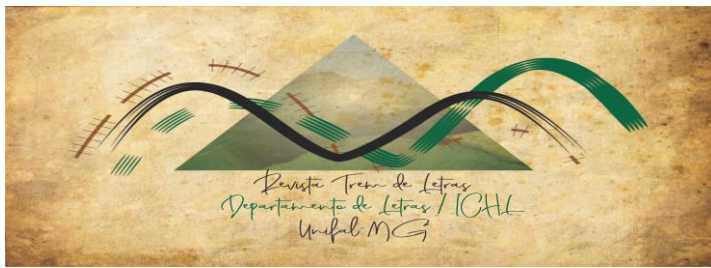


exclusivo de Hispanoamérica, sino al contrario, es uno de esos grandes universales, que articula el desarrollo de cualquier tradición literaria, con independencia de su prestigio y de sus años de antigüedad. (Llarena 2007:19)

En la actualidad, no podemos entender los paradigmas que se imponen en la sociedad sin tener en cuenta el territorio y la relación que tiene con este con el ser humano, pues la aceleración de los tiempos modernos ha generado, consciente o inconscientemente, aislamiento emocional. Como expresa el investigador José Luis Santos (2017):

Vivimos tiempos en los que todo es incierto, relativo, no hay nada seguro: no hay verdades vigentes, todo suena posmoderno. [...] nuevas ideas y creencias, en ocasiones fugaces. No pocas de ellas se han ido desarrollando al compás de las nuevas tecnologías y acrecentándose con una crisis global en diferentes planos. (p.15)

La globalización ha conducido a las comunidades, en parte, hacia un centro enajenado, abandonando los alrededores de un todo más grande en el que se enmarca el sentido de la pertenencia, la tradición de siglos y las culturas periféricas. Todos somos víctimas de una nueva forma de concebir el tiempo y el espacio que pasa por todo y todos. La aldea global, ese concepto del que tanto estudió y teorizó el profesor y filósofo Herbert Marshall McLuhan, devora las aldeas y pequeñas civilizaciones y culturas físicas; por ello, la despoblación, vinculándolo a un hecho social actual que se relaciona estrechamente con el espacio, es una consecuencia más de una realidad inevitable. Santos (2017) resume todo este parecer en una idea firme: “La erosión de los valores culturales, éticos y jurídicos ha dado paso a la prioridad en favor de aquellos de carácter estético y económico” (p.15). Los tiempos de los “-ismos”, no artísticos sino



configurantes de esta mencionada aldea global, como el individualismo, el economicismo y el tecnologicismo ponen fin a la fijeza de términos y verdades absolutas, al igual que el arraigo a una tierra concreta, afectando, entre otros múltiples ejemplos, al suelo canario.

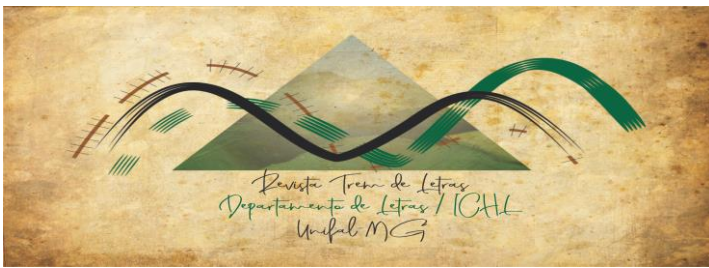
La peculiaridad del hecho geográfico insular durante toda su historia ha estado en las metaforizaciones míticas que se relacionan con su territorio ante una comunidad con una identidad enajenada por causas históricas y naturales: la pérdida del patrimonio cultural y espacial de la comunidad aborígen con motivo de otra identidad superpuesta e impuesta tras la conquista castellana¹. El espacio canario engloba en sí mismo una contradicción: es un paraíso y una maldición en su conjunto. Esta paradoja de paraíso maldito² se ha tratado en la historia literaria en numerosas ocasiones, concretamente desde sus primeros textos, las *Endechas a la muerte de Guillén Peraza*³ hasta la literatura canaria actual. La condición paradisiaca del ciclo natural y mítico desde los manuscritos de la Antigüedad, como la obra *Etimologías* de San Isidoro, fechado en el siglo VII y analizado por el profesor Marcos Martínez Tejera⁴, se convierte en una paradoja envenenada tras la apropiación cultural castellana que conlleva al aprovechamiento de recursos naturales para el abastecimiento y, a medida que

¹ La conquista de las islas Canarias, actual territorio español, fue el proceso por el que este archipiélago, habitado por pueblos aborígenes, fue incorporado mediante una ocupación militar a la Corona de Castilla a lo largo del siglo XV.

² El término fue acuñado por primera vez en Rodríguez Quintana, J.Y. (2019). *Paraíso interrumpido: Canarias, el género negro y algunas pistas de antes del asesinato*. Las Palmas de Gran Canaria, España: Inédito.

³ Está considerado el primer texto de la literatura canaria, fechado en el siglo XV, durante la conquista. La autoría es anónima.

⁴ Martínez, M. (1992). *Canarias en la mitología*. La Laguna, España: Cabildo Insular de Tenerife y Centro de la Cultura Popular Canaria.



avanzan los siglos, para la propaganda turística que asfixia el suelo insular con hormigón y cemento en lugares naturales protegidos, o que deberían estarlo.

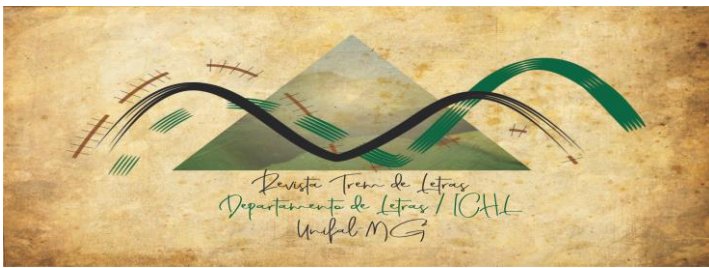
De hecho, hay que añadir que la isla como territorio acotado por el mar en todas sus direcciones marca a sus habitantes, reflejando en la literatura de estas comunidades isleñas el inevitable aislamiento, tanto geográfico como emocional. La condición de ínsula marca a las comunidades que se sujetan a ella, que se desarrollan en ellas e interiorizan en su ser las características propias de esos espacios determinados. Y no cualquier isla, la ubicación geográfica, marcada históricamente por conquistadores y conquistados, y la dimensión espacial afectan e influyen ante este hecho de enajenación. Ya lo expresaba el escritor Domingo Pérez Minik al comparar el Archipiélago canario con el territorio británico:

El habitante de una isla que vive bajo y sobre su condición humana de aislamiento nunca debe convertirse en un solitario porque entonces toda la estructura de su existencia civilizada se resquebraja. Pueden estar aislados los hombres de la meseta, del valle o continente. Lo han sido de manera preclara un Kierkegaard, un Unamuno o un Jean Paul Sartre en nuestros tiempos. Pero nunca lo ha sido un inglés, aun cuando por ahí se diga con frecuencia. (Pérez Minik, 2018:46)

Ese aislamiento afecta al isleño en su totalidad, lo que ha generado apatía con todo lo que le rodea, encasillando su mirada literaria, es decir, la capacidad de interpretar el mundo y aglutinar todas sus experiencias para crear paisajes o historias afectadas por estos. No obstante, este encasillamiento cerca, pero también produce autocritica para evidenciar la pérdida del patrimonio natural, es decir, para visibilizar como la comunidad cercada se abandona a sí misma por una identidad maldita que busca el origen en un vínculo cultural que les fue arrebatado, rompiendo el ciclo natural aborigen por el histórico occidental, y en uno geográfico que se pierde, que no se

DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

Revista Trem de Letras	Alfenas, MG, Brasil	V. 10	n.2	1-22	e023006	2023
------------------------	---------------------	-------	-----	------	---------	------



encuentra representado y se glorifica en la artificialidad y productividad de intereses ajenos. A lo largo del estudio se expondrán casos de lo expuesto.

Entra aquí, en su totalidad, la importancia de la literatura y su capacidad de sujetar, reconstruir y denunciar las ausencias personales de la sociedad y la pérdida de espacios naturales, que a su vez también provocan pérdidas de identidad. Se considera prioritario en este estudio, por tanto, tratar la literatura de esta variedad geográfica española desde la rama de la crítica literaria denominada ecocrítica, ya que fomenta una mayor concienciación ante el cuidado y defensa del patrimonio natural y ecológico que pierden las comunidades e incentiva a la misma literatura a realizarse, pues como expresa uno de los investigadores especializados en estudios ecocríticos en el mundo hispánico, Juan Manuel Marrero Henríquez (2014): “La ecocrítica pone sobre la palestra el viejo asunto del compromiso histórico de la literatura y ofrece una excelente oportunidad de superar su tratamiento polarizado, las oposiciones conceptuales que le son afines y la lógica binaria que lo sustenta” (p.61).

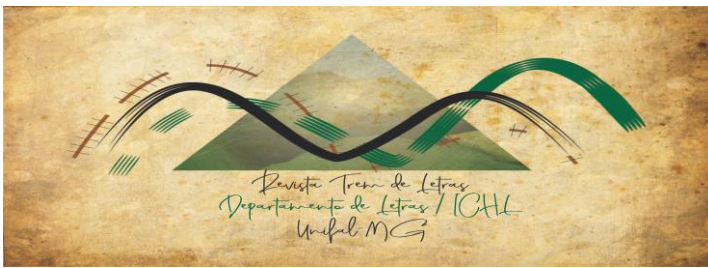
La elaboración de un discurso ecocrítico en torno a la literatura canaria

Canarias ha estado muy arraigada a su geografía, lo que significa, como se ha especificado, que las relaciones entre los espacios físicos con la cultura y la manera de concebir el mundo se han evidenciado en su literatura. El poeta canario Pedro García Cabrera supo darle palabra a esa intimista relación del ser insular con su ecosistema:

El estatismo de los días claros en que el horizonte se define con trazo magistral, clásico, perfecto, rompe, por la presencia gris, su equilibrio lejano. Las oscuras avalanchas se posesionan de todo el panorama. Y la nutrida vena azul se frunce, esfuma y desaparece. El campo visual disminuye, se acorta en razón directa de la intensidad grisácea. A la isla no viene mar: caminos. De la isla no sale mar: camino

DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

Revista Trem de Letras	Alfenas, MG, Brasil	V. 10	n.2	1-22	e023006	2023
------------------------	---------------------	-------	-----	------	---------	------



también. Aislamiento. (Sí, ya sé que compadeces. No lo grites, iceberg a la deriva). La curva lejana se aproxima, se aprieta a nuestra intimidad, se confunde con el reborde pétreo. Entonces sólo queda el primer plano. Primer plano que nos coloca otra manera de sentir. (García, 2012:133)

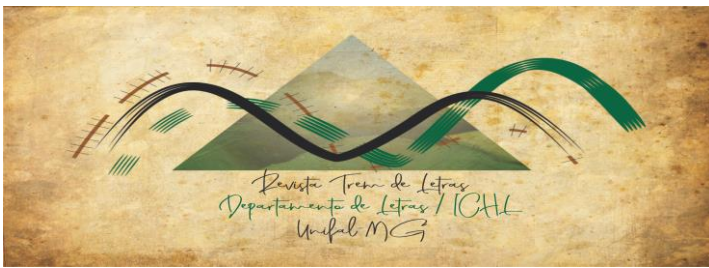
Esta relación intimista con la geografía genera diálogos identitarios con la comunidad que la habita. En este sentido, tal como se presentó en el anterior apartado, la identidad de las islas Canarias siempre ha estado superpuesta a otra, una que ya tampoco adquiere una significación vigente por los cambios sociales acontecidos y por la llegada de la Era de la Información, donde todos pertenecemos a la misma aldea, la global, ya previamente mencionada. Sin embargo, sí se debe resaltar que por motivos históricos, la época colonial supuso un cambio en el modo de pensamiento y vida de las islas, pues como bien expresó Pérez Minik (2018): “Nuestra historia fue en gran parte un error” (p.19). Los aborígenes canarios de entonces estuvieron en el momento idóneo de otros, pero el espacio insular siempre ha sido el mismo y las características de este en nuestra comunidad también afectaron a quienes llegaron, colonizaron y se olvidaron de su historia hasta crear una nueva, la que se tiene hoy, como refleja el teórico Manuel Alemán (1980):

El entorno geográfico canario situó a sus hombres; de la naturaleza sacaron su alimento, la orientaron para su producción; de la naturaleza copiaron sus imágenes y sus símbolos; la naturaleza impregnó la musicalidad del lenguaje canario con modulaciones de la propia tierra...Echar raíz en esta tierra es hermanarse con ella, en un diálogo interno hombre-geografía. (p.26)

El espacio adquiere valor cuando la dimensión humana lo caracteriza. El ser humano lo hace suyo, se vive como propio, una experiencia más de la vida. Vuelvo a Alemán (1980), quien concreta esta idea enlazándola con la realidad insular de la comunidad que la habita:

DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

Revista Trem de Letras	Alfenas, MG, Brasil	V. 10	n.2	1-22	e023006	2023
------------------------	---------------------	-------	-----	------	---------	------



Nuestro Archipiélago Canario deja entonces de ser mini-espacio en la inmensidad del cosmos porque está en referencia a una consciencia que lo ocupa como propio. Es el paisaje realidad “fuera” y realidad “dentro” del hombre. Realidad “fuera” porque el hombre llega a él y lo habita, lo cultiva, lo transforma; y realidad “dentro” porque, como ha hecho notar Rof Carballo, “[...] el paisaje se “internaliza”, se introduce dentro de la propia organización de nuestras neuronas. (ibídem)

Es lo que define Manuel Alemán como la incorporación personalizada del paisaje. Y la naturaleza forma parte del psique de la comunidad canaria. Según el espacio en el que habitemos con sus debidas características, propias del suelo y la historia evolutiva, los seres humanos que se encuentren en dichas zonas, interiorizarán una forma de concebir su entorno, diferente a la de otra sociedad en otro espacio.

Sin embargo, este vínculo profundo contempla en su engranaje claroscurros específicos que se han manifestado en el paisaje y en la forma de comprenderlo, cuidarlo y representarlo en la literatura: el paraíso maldito.

La concepción paradisiaca de esta geografía se rompe desde los inicios de la literatura canaria, ya que desde el primer texto de esta variedad literaria, las *Endechas a la muerte de Guillén Peraza*, se adelantaba ese distanciamiento del mismo paisaje en dos conceptos distintos, paraíso y maldición, pero a la misma vez iguales:

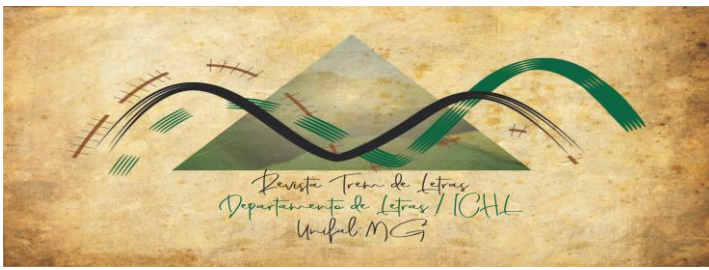
*Llorad las damas, si Dios os vala,
Guillén Peraza quedó en La Palma
la flor marchita de la su cara.*

**No eres palma, eres retama,
eres ciprés de triste rama,
eres desdicha, desdicha mala.**

*Tus campos rompan tristes volcanes
no vean placeres, sino pesares,*

DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

Revista Trem de Letras	Alfenas, MG, Brasil	V. 10	n.2	1-22	e023006	2023
------------------------	---------------------	-------	-----	------	---------	------



cubran tus flores los arenales.

*Guillén Peraza, Guillén Peraza
 ¿Do está tu escudo, do está tu lanza?
 Todo lo acaba la malandanza.*

Como expresa el investigador Yeray Rodríguez (2019): “Recordamos que la literatura canaria comienza con una muerte violenta y una maldición [...] la respuesta a la terrible pérdida es la formulación de una maldición sobre el paisaje canario que, salvando las distintas distancias, parece una segunda expulsión del paraíso” (p.10). El paraíso enajenado, maldito y expropiado.

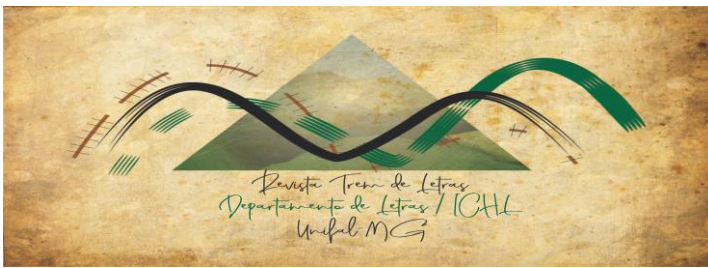
Y este permanente paraíso asfixiante limita al isleño, vive sin temporalidad y se sumerge en un espacio reducido, pero incalculablemente bello. «El paraíso liquida al paisaje» (Marrero Henríquez 2012:22). Y no solo lo liquida, lo borra mediante el lenguaje, que también se subordina a la manipulación de la propaganda turística. A raíz de este asunto, el escritor grancanario Francisco González Díaz en su obra *Cultura y Turismo* aludía a la realización y ejecución de una gestión cultural en armónica convivencia con el medio natural, evitando su olvido ante un progreso urbanístico en el sector turístico que era inevitable:

Nos hemos declarado satisfechos con vernos crecer. Mientras crecíamos, mientras aumentaba la población, se construían los puertos, afluían los turistas al territorio, empañaba el humo de los trasatlánticos la limpieza de nuestro cielo y nuestros campos rendían cosecha iras (sic) cosecha de variados cultivos, los canarios vivíamos sin ideales; no florecíamos, no fructificábamos. (1910)

Es decir, la autocrítica literaria expone el hecho de encontrar una comunidad que se ha enajenado, algo que también comentó en su momento García Cabrera

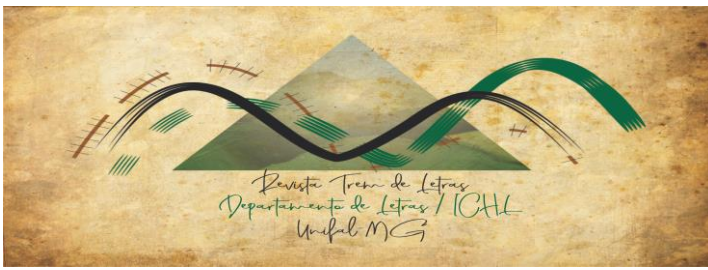
DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

Revista Trem de Letras	Alfenas, MG, Brasil	V. 10	n.2	1-22	e023006	2023
------------------------	---------------------	-------	-----	------	---------	------



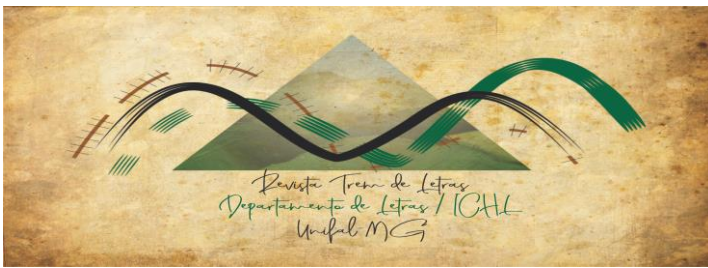
(2005) cuando expresaba que «la región no puede quedar encerrada, complacida en la contemplación de su propia imagen» (p.18), pues debe ser «un punto de partida o materia prima para desarrollar una experiencia existencial de la diferencia» (ibídem). Aquí entra un concepto que se utiliza mucho en el léxico canario: el fenómeno del “aplatamiento”. Este concepto está fuertemente ligado a la estereotipación de la sociedad insular, se suele utilizar como un recurso cómico en distintos ámbitos del folclore. El aplanamiento «es el lugar común más agudo y desastroso que pudo inventar un pueblo, para no hacer nada [...] A él se acude como escudo protector para eludir toda acusación pasiva. En él se entierran las energías de un pueblo» (García Cabrera 2005:79). Este concepto, vinculado al paraíso perdido y sin temporalidad aparente, como si el espacio fuese una barcaza en aguas tranquilas, permite el desvanecimiento de la responsabilidad. Y sin compromiso responsable, la enajenación y pérdida se convierten en dos armas imparables que se esconden, ciegamente, en la inutilidad más interiorizada de un pueblo. Pedro García Cabrera ya lo vaticinó en su momento, ya que fue testigo del envoltorio en el que se camuflaba la expropiación del suelo y de la tradición insular para las ganancias externas, que poco aportan al contexto canario:

Para que los extranjeros —aves de paso, con escala de unas horas— se diviertan, y para procurarles distracciones, se ideó movilizar de un modo permanente un grupo de ambos sexos que maquillados con los trajes típicos bailase y cantasen con eso que se dice que es tradición popular. Y yo me pregunto cómo es posible que un pueblo descienda a traficar con sus sentimientos. Digo pueblo, y no es verdad. Porque la masa es ausente de estas ideas. Pero es necesario que las sepa para que se vaya formando una consciencia y que en la hora responsable sepa exigir a los que pretenden comerciar con nuestra libertad. (García Cabrera, 2005:79).



Otro ejemplo notorio que se relaciona con este concepto y uno de los grandes testigos de la expropiación cultural, paisajística e idiosincrática que tuvo lugar a principios del siglo XX por la llegada del nuevo feudalismo, conocido hoy como capitalismo, fue el escritor modernista Alonso Quesada. Por medio de la literatura y el uso de la ironía buscó satirizar y sacar a la luz, sobre todo en las páginas de los periódicos, las complejidades de la sociedad canaria, quien ya no trabajaba para un señor específico, sino para un sistema más grande que veía el paraíso como un medio más de ganancia. Fue testigo de la pérdida de sus espacios, tanto emocionales, culturales, sociales, como también espaciales. Por ello, escribió *Banana Warehouse*, donde hay un tratamiento irónico del mito insular, pues, como analiza Marrero Henríquez (2012) en la obra, encontramos que es “habitante de una ciudad comercial dominada por empresas y turistas británicos que se abre a la modernidad, pero en la que los proyectos de González Díaz de conseguir una suerte de ‘Grecia Atlántica’ no parecen haber llegado a término” (p.16). El espacio imaginado es aquí un paisaje similar al real, un espejo de la pérdida de este y una denuncia que se hace por medio de la escritura. De hecho, esta idea del aplatanamiento recibe como sinónimo el término “soñarrera”, término usado por Miguel de Unamuno en su primer viaje a Canarias⁵. El doctor y profesor Bruno Pérez (2009) ahondaba en este término:

Para don Miguel, el ‘paraíso’ es el estado más inadecuado para la existencia [...] Concibe la existencia en el paraíso como un existir estático e inactivo [...] La circunstancia aislada y paradisiaca del canario, entonces, lo emplaza a esa pasividad que es equitativa al estado del sueño, en cuanto significación de la acción de dormir, de no hacer nada y de la oposición práctica al estado de vigilia. (p. 153-154).

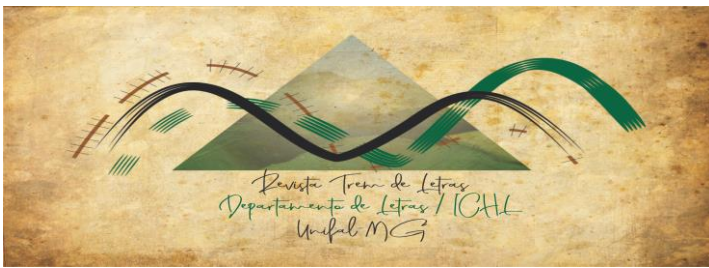


Por lo tanto, esta terminología con significado común se aplica, inevitablemente, a ese paraíso maldito que envuelve al Archipiélago y que lo distancia de sí mismo.

La literatura canaria ha servido como un reflejo para visibilizar la belleza paisajística de su entorno natural, pero también como denuncia ante su desaparición, lo que quiere decir que hay un constante mensaje ecocrítico de transfondo. Canarias es una comunidad cerrada y abierta, geográfica e idiosincráticamente hablando: islas pequeñas, volcánicas, montañosas, incomunicadas por un entorno geográfico cercado por el mar, una incomunicación que de repente sufrió un giro de 360° al instaurarse a la fuerza las convulsiones sociales e ideológicas del siglo XV, época de la conquista de Canarias; pero también se encuentra abierto a las posibilidades de la multiculturalidad que inevitablemente llegan por la mitificación de ese suelo paradisiaco que se explota por manos extranjeras. Esto es lo que genera, según Alemán (1980), que el canario sea “hombre de comunicación abierta y [...] hombre de grandes silencios”.

No obstante, en la literatura canaria también se ha utilizado la belleza paisajística como una guía que poetiza la mirada del lector y lo equilibra entre el respeto de lo sublime, los espacios imaginados que se esconden bajo la realidad y entre el disfrute turístico. Un ejemplo de este tipo de literatura aplicada que entremezcla el lenguaje literario con el turístico sería, sin lugar a dudas, la obra literaria *Lancelot 28º 7º* del escritor surrealista canario Agustín Espinosa. El subtítulo ya introduce la pretensión del autor: “Guía integral de una isla atlántica”. Este libro tiene forma de guía turística, pero realmente no lo es. Espinosa utiliza la isla de Lanzarote, también perteneciente al Archipiélago canario⁶, para reflejar que esta la ínsula es realidad y en su ficción hay mucho más que ver. Se admira así la belleza paisajística, el valor del

⁶

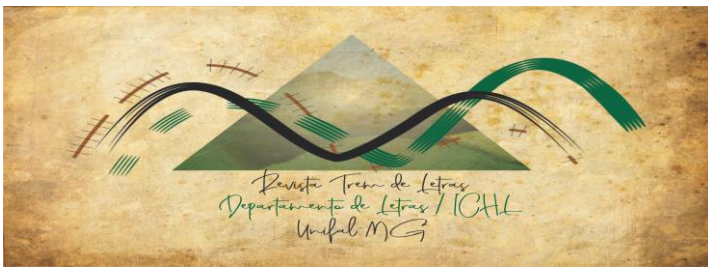


espacio y se potencia la curiosidad, rellenando las ausencias históricas que crean una literatura fundacional. En palabras de Espinosa (1929): “Lo que yo he buscado realizar, sobre todo, ha sido esto: un mundo poético; una mitología conductora. Mi intento es el de crear un Lanzarote nuevo” (p.12). Paraíso y maldición se integran, se perdonan, se unen y se interiorizan de forma distinta, todo por medio del tratamiento del espacio en la literatura canaria desde una perspectiva ecocrítica, ya que de alguna manera Agustín Espinosa hizo una defensa natural de una isla que no necesitaba más arreglos que los que la propia imaginación podría dar. Plantea una mitología de un espacio concreto. Lanzarote es en sí, como bien explotó después César Manrique con su arte, un gran espacio con pequeños lugares que conservan, ecológicamente hablando, una estrecha unión con el ser humano como parte de la naturaleza indomable, que lo envuelve y lo hace pequeño, para después hacerlo aún más grande, cuando toma conciencia de su integración con ella.

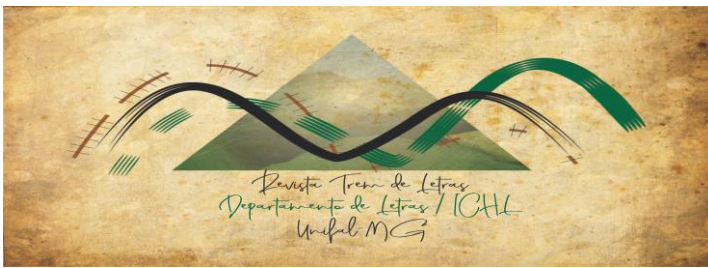
Las lecturas de los textos de una comunidad a partir de la ecocrítica permiten, a posteriori, “aplicar” la literatura para generar nuevas posibilidades de creación artística con la finalidad de conservar el paisaje o manifestar la pérdida de este. Es el caso del pintor y escultor canario César Manrique, ya que tras la lectura de los textos de Agustín Espinosa, desarrolló un modelo artístico vinculado a un turismo sostenible y al ecologismo como una vía de promoción interna, sobre todo idiosincrática del Archipiélago, y externa, de cara al turismo. Si hemos hablado del turismo de masas, también podemos hablar del arte o el turismo ecológicos que desde el siglo XX se ha ido potenciando cada vez más en distintos artistas, por lo que también han tenido una huella en Canarias. El arte de Manrique es una reivindicación que inicialmente tuvo como objetivo plasmar una nueva mirada sobre un suelo casi olvidado, aunque con indicios de expropiación turística. La mirada de César Manrique es un ejemplo de que

DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCION HISPANICA”

Revista Trem de Letras	Alfenas, MG, Brasil	V. 10	n.2	1-22	e023006	2023
------------------------	---------------------	-------	-----	------	---------	------



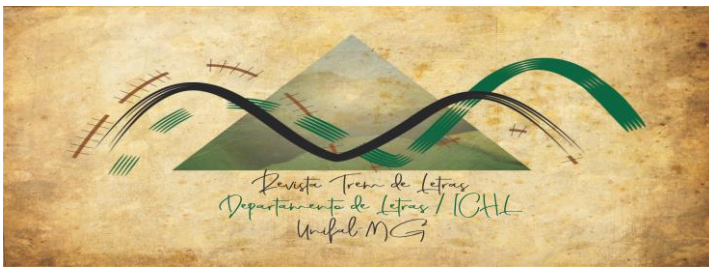
otra alternativa es posible, aunque con el paso de los años su utopía haya sido utilizada como praxis y como un producto de mercado para la atracción turística. Manrique vio que era necesaria la búsqueda de un modelo artístico y urbanístico que hiciera viable la preservación del patrimonio natural. En una sociedad tan volcada en el sector primario, el turismo de masas llegó a una comunidad agraria que poco entendía de las consecuencias que traería un descontrol urbanístico. Por eso, Manrique defendió abiertamente la necesidad de encontrar un nexo de adaptación para que los nuevos tiempos se integrasen armónicamente con los valores culturales y paisajísticos insulares. Para él “La experiencia del espacio vivido y la inmersión en aquel prodigioso medio natural le aportaron la sensación de ‘armonía cósmica’ [...] Con todos esos ingredientes se fue articulando su original concepción del arte, una poética basada sencillamente en el amor a la naturaleza” (Díaz, Domínguez y Parreño 2016:4).



La foto de la izquierda, que representa una grafía artística sobre Lanzarote, está sacada de la Fundación César Manrique; y la de la derecha, su famoso *Monumento al Campesino*, de la página Guía del Ocio.

Su ecologismo integrador fusionó la tradición interna, las costumbres, las profesiones y los modos de vida de los isleños de Lanzarote con la tradición externa. Sintetiza y unifica el patrimonio intangible con el tangible por medio del arte, ya sea con sus cuadros, donde hay una fuerza idiosincrática evidente; o por medio de sus infraestructuras, en las que “se vuelve a la naturaleza y descubre en ella la expresión del paso del tiempo, considerándola una obra de arte insuperable que debe ser recreada” (Díaz et al 2016:4). La mirada de César Manrique buscó otra manera de entender el paisaje, protegiéndolo de su olvido y posterior destrucción, pero sin olvidar la estética llamativa que genera un interés turístico y cultural. El espacio como un paraíso maldito aquí se sustituye por la integración de un modo orgánico en el se puede disfrutar del paisaje.

Agustín Espinosa y César Manrique son, entre otros, dos artistas que aplicaron la literatura y el arte desde una perspectiva ecocrítica: leyendo sus espacios con el fin



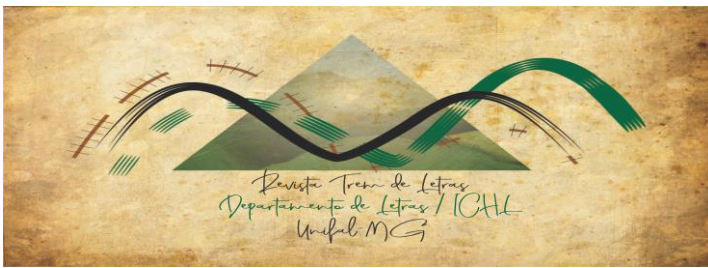
de hacer posible una glocalización⁷ que cuida y protege el patrimonio natural, realizándolo y embelleciéndolo con su mirada volcada en el paisaje y en su representación artística.

Una lectura ecocrítica de un espacio mítico de la literatura canaria: la *Selva de Doramas*

La literatura canaria en muchas de sus composiciones ha reflejado la belleza de la naturaleza geográfica que lo rodea, pero también a partir de esta ha denunciado su pérdida, haciendo posible una lectura ecocrítica del discurso literario. Un claro ejemplo es el de la constante representación literaria del espacio mítico de la *Selva de Doramas*, que fue admirada y mitificada en un principio, pero, tras el asentamiento del ciclo histórico y el aprovechamiento de los recursos naturales, la hicieron desaparecer casi por completo. La literatura reflejó este hecho. Esta evolución del paraíso perdido empezó con la visión paradisiaca del lugar a partir del siglo XVI, concretamente con Bartolomé Cairasco de Figueroa, que le dio nombre y entrada en la cultura gracias a su obra *Comedia del Recebimiento*:

*Éste es el bosque umbrífero
que de Doramas tiene el nombre célebre,
y aquéstos son los árboles
que frisan ya con los del monte Líbano,*

⁷ El escritor noventayochista español Miguel de Unamuno hizo dos viajes a las islas Canarias: el primero fue en el año 1910, invitado a los Juegos Florales de poesía de la isla de Gran Canaria. Dicho evento lo ganó el poema modernista español Tomás Morales Castellano. El segundo viaje tuvo lugar catorce años después, en 1924, concretamente a la isla de Fuerteventura. En ella estuvo cuatro meses con motivo del destierro que le impuso Primo de Rivera. De esta experiencia isleña, el escritor se vio influenciado por el paisaje insular y elaboró el poemario *De Fuerteventura a París*, una obra que refleja la mirada literaria de Unamuno ante la geografía isleña.



*y las palmas altísimas,
mucho más que de Egipto las pirámides...*

Hay un tono mítico en el espacio natural que se describe, ya que durante los siglos XV, XVI y XVII este espacio, ubicado geográficamente en la isla de Gran Canaria, específicamente en el norte de la isla, tenía un inmenso follaje y una gran plantación de *laurisilva*⁸. Sin embargo, su quema y tala en los siglos venideros volvió ajeno lo que se consideraba bello y mítico. Este hecho lo criticó literariamente en el siglo XVIII el escritor ilustrado José de Viera y Clavijo:

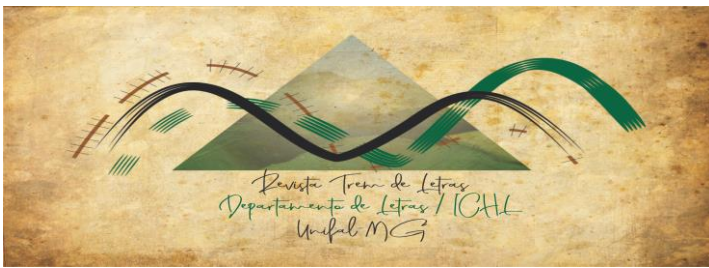
*Mas, ¡ah, preciosos árboles, que lejos
De daros sucesores que os hereden,
No tememos, con mano temeraria,
A golpes de las hachas insolentes,
Derribar vuestros troncos venerables
Que llorarán los pueblos que nacieren.*

...

*Huid ya de estas selvas, pajarillos;
nada os puede alegrar: peligrar debe
el nido maternal de vuestra prole,
si el leñador y el carbonero quieren.*

El vínculo identitario del espacio con la sociedad canaria se observa claramente, pues la tala de la Selva también es la pérdida de una parte de la dimensión humana de aquellos habitantes y de los que vendrán. Además, Viera y Clavijo también hace alusión

⁸ La laurisilva, también llamada selva templada o bosque laurifolio, es un tipo de bosque nuboso subtropical o selva alta, propio de lugares húmedos, cálidos y con leves heladas o sin ellas, con grandes árboles, bejucos y lianas cuyas hojas se parecen a las del laurel, de lo cual toma el nombre. La laurisilva se da en regiones de clima templado húmedo y cálido. Actualmente, la mayor selva de laurisilva que queda en el Archipiélago canario se encuentra en la isla de La Gomera.



al elemento mítico natural y al escritor que situó en la literatura este espacio, el mencionado Cairasco:

*Sitios queridos de las nueve musas
En cuyos frondísimos andenes Paseó,
de su numen agitado,
El divino Cairasco tantas veces.*

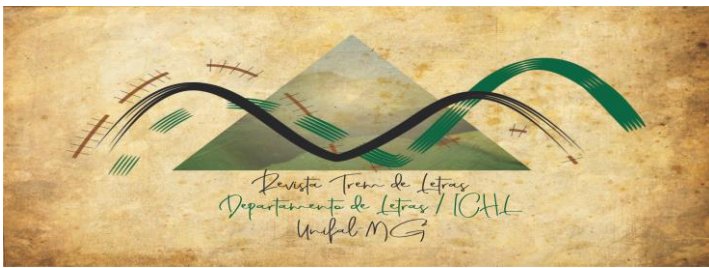
Tras Cairasco, la referencialidad y la crítica forman parte de esa introspección inevitable que se hace una sociedad de tintes dispersos y llena de contrastes. Escritores como Viera y Clavijo, Sabin Berthelot y Rafael Bento y Travieso, con su poema *La Destrucción de Doramas*; o las pequeñas referencias que hicieron los poetas Tomás Morales, por un lado, con su poema *Tarde en la Selva* y estos duros versos:

*De pronto, en el silencio, un golpe temeroso
atraviesa el recinto de la selva en reposo;
son cobarde, en el viento, persistente y salvaje,
que llena de profundos terrores el boscaje.
¡Es el hacha! Es el golpe de su oficiar violento
que, bruscamente, llega, desolador y cruento,
de la entraña del bosque, donde un tilo sombroso
yergue su soberana magnitud de coloso...*

Y, por otro lado, Alonso Quesada, este último con su alusión a la pérdida de la laurisilva y su referencia a la misma como “la perenne historia insular” en una de sus crónicas periodísticas de su obra *Crónicas de la ciudad y de la noche*, reflejan la tradición interna de las letras canaria y la creación de una intertextualidad que se afianza con el tiempo y que permanece incluso cuando los espacios a los que se refiere, cambian o desaparecen. Espacio y literatura se unifican en la nostalgia, la presencia, el vacío o la propia base de la creación de otros lugares imaginarios en este

DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

Revista Trem de Letras	Alfenas, MG, Brasil	V. 10	n.2	1-22	e023006	2023
------------------------	---------------------	-------	-----	------	---------	------



Archipiélago. Hay un trasfondo ecocrítico cuando se realiza una relectura de estos poemas de escritores canarios, ocasionado por el fuerte vínculo que tienen con el entorno natural. La búsqueda de la Selva de Doramas en un momento histórico en el que ya físicamente es imposible hallarse, se utiliza como mensaje crítico, una llamada de atención y como un aviso ante la pérdida del patrimonio natural.

Conclusiones

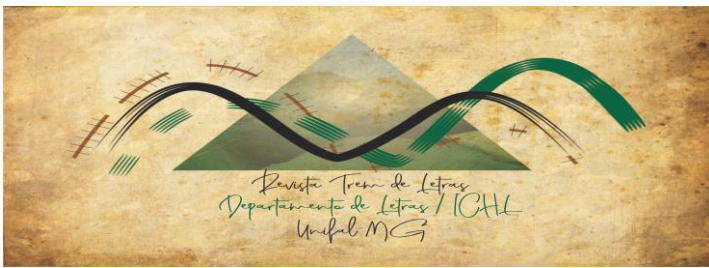
La lectura ecocrítica de la literatura de una comunidad con sus respectivas peculiaridades históricas, como ha sido el caso de la literatura canaria para este estudio, “puede ver en los paisajes literarios agentes estéticos que producen transformaciones estéticas que son producto de la acción histórica de la naturaleza” (Marrero Henríquez 2014:69). Un análisis ecocrítico permite visibilizar la relación irrefutable que existe entre la naturaleza y la cultura, esencial para cualquier identidad existente o en crecimiento.

Ante la dicotomía de paraíso y maldición, este último vinculado a la masificación del turismo y la explotación de los paisajes insulares como estrategias comerciales que generan grandes cantidades de dinero al sector turístico, y partiendo de los ejemplos de Agustín Espinosa y César Manrique, se ha reflejado cómo la mirada literaria ante un paisaje geográfico concreto es capaz de crear otros paisajes y cómo una lectura ecocrítica puede fomentar una consciencia crítica con el medio ambiente, aplicando la literatura para crear un producto cultural integrador con el patrimonio natural.

Finalmente, con este análisis cualitativo diacrónico del espacio literario de *la Selva de Doramas* en la literatura canaria, se ha hecho evidente el vínculo identitario de una comunidad, concretamente la canaria, con el espacio geográfico, permitiendo

DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

Revista Trem de Letras	Alfenas, MG, Brasil	V. 10	n.2	1-22	e023006	2023
------------------------	---------------------	-------	-----	------	---------	------



un estudio de las relaciones de esta comunidad con la naturaleza que lo rodea y un nuevo enfoque de análisis hacia los textos de esta literatura para encontrar relaciones profundas e intrínsecas entre el territorio y las presencias y ausencias de la identidad insular, pues los espacios son espejos y proyecciones del estado psíquico de la población que lo habita.

Bibliografía

ALEMÁN, Manuel. *Psicología del hombre canario*. Tenerife, España: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1980.

GUERRA SÁNCHEZ, Oswaldo (ed): *Comedia del recibimiento*. Las Palmas de Gran Canaria, España: Archipliego, 2005.

DÍAZ HERNÁNDEZ, Ramón; DOMÍNGUEZ MUJICA, JOSEFINA y PARREÑO CASTELLANO, Juan Manuel. “La utopía de Manrique: el paisaje reinventado y la apropiación turística”. *Las Utopías y la construcción de la sociedad del futuro. Conferencia llevada a cabo en el XIV Coloquio Internacional de Geocrítica*. España: Instituto de Barcelona, 2016.

DOMÍNGUEZ MUJICA, Josefina. *Ecos, melodía, disonancia, ruidos y silencio*. Las Palmas de Gran Canaria, España: Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, 2008.

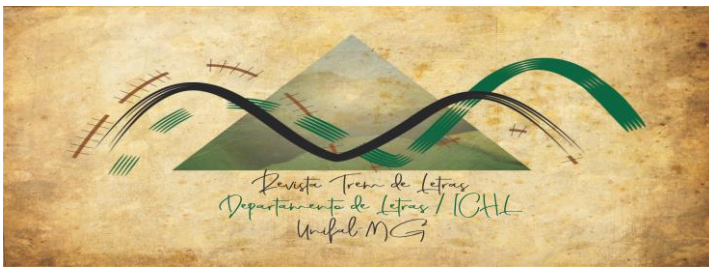
GARCÍA CABRERA, Pedro. *El hombre en función del paisaje*. Santa Cruz de Tenerife, España: Servicio de publicaciones de la Caja General de Ahorros de Canarias, 2005.

_____. *Antología*. Santa Cruz de Tenerife, España: Gobierno de Canarias, 2012.

MARRERO HENRÍQUEZ, José Manuel (ed.). *Cultura y turismo*. Las Palmas de Gran Canaria, España: Cabildo de Gran Canaria, 2007.

DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

Revista Trem de Letras	Alfenas, MG, Brasil	V. 10	n.2	1-22	e023006	2023
------------------------	---------------------	-------	-----	------	---------	------



LLARENA GONZÁLEZ, Alicia. *Espacio, identidad y literatura en Hispanoamérica*. México: Universidad Autónoma de Sinaloa, 2007.

MARRERO HENRÍQUEZ, José Manuel. (2012). “Turistas en el edén: La evolución literaria del paraíso”. *Revista de Literatura*, 74 (2012): 11-30.

_____. “Pertinencia de la ecocrítica”. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 40 (2014): 57-77.

MOROTE, Luis. “Letras y naturaleza. Tomás Morales. Tarde en la selva y Encuentro en la selva de Doramas, *Rincones del Atlántico*, 1 (2005):, pp 18-22.

PÉREZ ALEMÁN, Antonio Bruno. “Hacia la cristalización de un signo cultural canario: Miguel de Unamuno”. Tesis. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, España, 2010.

PÉREZ MINIK, Domingo. *La condición humana del insular*. Las Palmas de Gran Canaria, España: Azulia editorial, 2018.

QUESADA, Alonso. *Obras completas IV. Prosa*. Las Palmas de Gran Canaria, España: Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, 1986.

RODRÍGUEZ QUINTANA, José Yeray. *Paraíso interrumpido: Canarias, el género negro y algunas pistas de antes del asesinato*. Las Palmas de Gran Canaria, España: Inédito, 2019.

SANTOS, José Antonio. “El hombre tecnológico como fetiche de la modernidad ampliada. Acuerdos y desacuerdos con la posmodernidad como resistencia de Jesús Ballesteros”. *Dikaion*, 26 no. 1 (2017): 11-30. doi: 10.5294/dika.2017.26.1.2.